

# Linterna del Diabolo.

SUSCRIPCION.—Cada 4 números 50 centavos. Número suelto 15 cts.—Cigarrería frente a la imprenta del Ferrocarril.—Cigarrería de Avaria, Alameda 151.—Cigarrería de Rojas, al lado de los Tribunales.—Cigarrería de Lopez, Recoleta 11, frente al jardín.—Los suscritores de provincia pueden remitir el importe en sellos de franqueo por el correo, al Director **Pedro M. Figueroa**, calle del Estado No. 58.

## JUEGO DE PELOTA.

Mi querido Monsieur le *Diable de la Lantern*.

Yo viens de llegar a mi notice, por todos los grands diarios del Chili, que en 1874 monsieur Ibañez ha vendido mi reino de la Araucanía a una compagnie de indios occidentales de messieurs Sanchés, Zañagto, Blest Gana, et Pras-no-pierde.

No es pas posible suposer que esos journales tan fogosos i patriotás i tan celosos defanseurs del público interet, como siempre se han manifestado, i de ello continúan dando tan vivas pruebas, hayan esperadó dos años para hacer resonar cielos i tierra con tan surprisante nueva. Yo prefiero creer que toda la ilustrada prensa del Chili, se ha equivocató de fecha, i que esos diarios viven en una época, dos años atras de la de su fé de baptismo.

Permitame usted, mon ami le Diable, este juste desahogó de mal humeur, contre el resuello de bnozo de toda esa patriotica prensa, que me ha impedido saber a tiempo, tan enicua rapacitè i usurpation de mis reinos.

Oh, señor! i no est pas solo la prensa de quien tengo qué quearme, sino tambien del honorable Senató, cuyos discursos recientes me vienen de revelar, i esto, por una incidentia, por el relampagó de una cuasi-reticentia, que tambien en 1868, monsieur le ministro Reyes, proposá en venta otra parte de mis royons, los carbonos de Magallanes, i que en 1873 los compraron Messieurs los senatores Reyes et Larrain Mocó.

No pensaré pas que el patriotico senató, como la patriotica prensa chilena, viva tambien atrazado de fecha, i que reciénment suene en su recint en 1876, lo que debió haber risonado en 1868. Yo lo atribuye mecor bien, a un ublido, o a debilitation de la memoria de los honorables antians que, como dit Mr. Prast, está en el último tertio de la vida i olvidan hasta prenderse las bragas; pues ha pasado con la venta de mis dominios reales de Magallanes lo que con la lei de vandalajes sociales i cudiciales, que despues de aprobada por una cámara se quedó olvidada doce meses en el secundo cacon del velador, cunto a la cama de la otra.

Mais, en fin, monsieur, si hai olbitos, ya está fait, i no tiene rimedió. Ellos tienen su escusá en ser olvitos honorables, pues siempre interesa a la honorabilitè de un cuerpo suverano, no hacer luz a tiempo, sobre los negocios de sus propios miembros.

Eh, bien, monsieur de la *Lantern*, yo retorn a la venta de mi querido reino de Araucanía. Ça, est profondement odioso, inconcebible, effrayant! ¿Porqué despocarmè de mi derecho de ofertante, ya que se me usurpa la soberanía de mi corona? Acaso podrian ofrecer mas i mecor, simples negociants como monsieur Gana i monsieur Pas-pierde, que lo que pudiera ofrecer un monarca, abogado, procurador i cuasi conseqüero, cuez i senator? Yo he ofrecido la paz i buena amistad de mis subditos, la adjudicatura de mis territorios sin contratos, así como en familia, entre los gobiernos vecinos i yo, sin hacer ruidos; yo he ofrecido una inmigracion inmensa de vacas de las Pampas, sin costos de 120 pesos por cabeza; i sobre todo, la buena vecindad de un gobernant tan pulcro i patriota como los mecores gobiernos del Chili; i estos señores solo dan 6 pesos por hectarea, a 18 siglos plazo, i se constituyen en inmigrantes únicos para poblarlos.

Parbleu! Para poblar ellos la Araucanía; i están a las puertas del sepulcro i ya se caen de viecos, como dice monsieur Prats!.....

Et d'abord, m' sieur; ça est vraiment terrible. Messieurs Gana, no pierde i compañía, se equivocaron en los seis pesos i en los 18 siglos de plazo, i han declarató que se peruydicán, que no lo quieren, que lo endosan que pasan esa brasa de fueco de una mano a otra como si fuera un as de oros.

¿Porqué oblicarlos a quedarse con la carta *incorrecta*? Ça sería una bella cosa del vendedor, un acto de mala fé para con innocents que son sus mecores amis..... Nom dieu! que je monte en colere!

Voilà simó, Monsieur le Diable, que ya quedado en cama i arrocá como un bicho i veneno a este malaventurado negocio a manos de monsieur Bismaventura.

Monsieur Bismaventura significa de rodilla, que por l' amor de Dieu le libren de tan trímenda dígratia, i él la tira a los pies de monsieur Prast.

Monsieur Prast metiendo la manó en los bolsicos, i encontrándose mas pobre cuando ministro, conseqüero, cuez, i senator, que cuando era estudiante de derecho, segun acaba de afirmarlo, esclama dando un brinco; ¿a mí con ese hueso? ¡vaya a que lo roa el que siempre Gana!

Oh! Mi pobre Araucanía cae en manos de monsieur Gana, i cuando monsieur siempre-Gana i monsieur Pas-pierde, habrían hecho mecor en proponerme a mí el puesto de socio reemplazante, aquel la dá un punta piéd i la hace tombar exanime en brazos de monsieur Zañagto.

Monsieur Zañagto no hallando a quien pasarlo, se queda por fin con el toutó.

Malheureux-royon mio! ¿Qué has tú hecho para mecer tanto desden? ¿En cual mala hora naciste para rodar de Herodes a Pilató sin encontrar madre que te ampare? Judío errante condenado a andar sin descanso, colera morbus que frapas en van todas las puertas cerradas, i que ocasionas la ruina de cuantos se te acercan, desde que manos rapaces i usurpadoras te arrebataron al natural carriño de tu real amo?

Por favor!, monsieur le Diable de la Lanterne, yo no conozco a ninguno de los magnates que hoi figuran en el Chili, i para ahorrarme de emprender un viaque a la Luna por noticias, si usted las adquiere antes sobre ese señor Zañagto, dígame que yo estoi pronto a recibir el endoso, a entrar en sociedad, a sustituirme en lugar de messieurs Gana i Pas-pierde i de todos los demas, bajo las condiciones que quiera i como quiera, aun cuando sea decando sin cargo, la pequeña diferencia entre las 12 i las 20,000 hectareas, resultante de la astilladura casual del metro con que se midieron mis dominios.

Yo lo acepto eso a todo título, i sobre todo por hacer con esos señores una obra de misericordia: consolar a los afliquidos.

Oh! qué escapada hizo mi paisano Riviere, de ser desplumado aceptando negocios análogos.

Yo termino, mon cher monsieur le Diable, rogando a V., de decir a messieurs Reyes i Mocó, que si tambien están perdiendo el peso en la tonelada de carbon de Magallanes, me endosen el contrato. Estos negocios de mis reinos, tienen por lo visto la dígratia de hacer perder el peso a los senatores que se meten en ellos.

Otro favor, por despedida; si sabe usted que quieren negociar el pedazo que me queda de Patagonia, prevenga a mi nombre que lo tomo sobre las mismas condiciones del contrato de Aranco, pero.....esencialment a medirse las hectareas con el mismo metro rabon de la otra mensura.

Así pondremos, yo i ese gobierno, un término noble a nuestras disputas de jurisdiction, aceptando yo un verdadero sacrificio de que nadie acepta, lo que todos rechazan como la peste.

Yo soi dispuesto a ofrecer de yapa un ministerio en mi reino, a los negociants de tierras, si no producen bastante los cargos de ministros, conseqüeros, cueces i senatores en ese misero republiquin, como alguien lo ha dicho.

Con mis considerations mui distinguidas, aceptad monsieur le Diable, la royal benevolencia, de

ORÉLIE ANTOINE I.

Podasta. A tiempo de cerrar esta carta me dissent que no es el Senató del Chili el que discute estos negocios, sino el Congreso de Estados Unidos de Norte América que anda viajando por Chili en busca de minas, cateadas por diputados, ministros i jenerales de la Union. Si es como, usted me lo dirrá, a ver si me entiendo mecor con esos señores Yankees.

## USURPACION.

Señores Jueces del Crímen:  
La Linterna del Diabolo vecina obligada de esta metro-poli de clérigos políticos, ante usias corro azorada i espongo. Que dentro de mi dominio i sin respeto al derecho de propiedad, como si fueran las tierras reales de Aranco, ha penetrado jente mora i armado una batahola que pone en peligro mis fueros i destruye mis mas caras i lejitimas prerrogativas, por lo cual pido auxilio en lo principal, i mas adelante lo que en el caso si se espresa.

Como usias no se saben, porque no les ha llegado su San Martín, yo he comprado un cerquito nuevo i bien cerrado con unix puertitas. Dentro de ese cerquito guarda un pñón de casis i sonrisas, picotones alegres, razguñitos de epidermis, bromas juguetonas, clascarrillos inocentones i otros animalitos que, como los monos sabios de Mr. Platuñ le sirven para hacer su negocio.

El tal negocio no es, por otra parte, mas que el de buscar la verdad por un camino alegre, en medio de la inmensa farsa de que se componen los mas serios negocios políticos i sociales, a diferencia de los diarios que por el camino de la seriedad i buscando, no la verdad sino la conveniencia del partido a que sirven, no encuentran sino la farsa i el embrollo.

Ahora bien; dentro de mi cerco se han entrado algunos padres conscriptos, sin pedirme ni siquiera permiso; i usias van a juzgar del escándalo que han armado entre mis animalitos, i del susto mayúsculo que estos se han llevado, al oír como se producian aquellos severos Catones del puritanismo parlamentario.

Uno de ellos decía:  
—Su señoría ha sido tambien empleado público. ¿Qué diría si el que habla, con pretesto de una interpelacion sobre su desempeño como cónsul de la República en Bolivia,

trajera a la mesa los contratos privados de su Señoría, i los analizara i presentara a su Señoría con las manos limpiadas?

El otro respondia:  
—Cuando se ventile esta cuestion sin consideracion a personas, ya tendrá la opinion de qué exitarse. He notado que se verá cómo se han conducido ciertos funcionarios como heredades de 200 hectareas se extendieron a 20,000, i cómo las 20,000 se pueden adquirir por solo 800 pesos. Yo ignoro esos hechos, pero no entiendo como se han producido *sin que su señoría pusiera atajo cuando fué ministro de Estado*; sin que se lo pusiera cuando fué diputado, o que se lo ponga ahora que es senador propietario.

Toma! i no quiero repetir a usias otras lindezas. El hecho es señores Jueces del Crímen, que unos cobres animalitos, no acostumbrados a ver esos personajes tan serios i entrados en años, hacer tales visajes i calandrias, los unos se han enfermado de risa i los otros se han desgastado romper las piernas de puro retozar.

En mérito de tales daños i atentados contra mi propiedad.

Pido a VS. se sirvan mandar salir a esos respetables señores de los dominios de la Linterna, i que se les haga notar la equivocacion en que han incurrido, tomando posesion por Juzgado del Crímen.

Otrosi digo: que a usias corresponde averiguar si hay de verdad en el cuento de las manos tiznadas en los contratos de Bolivia, i de las tapaderas de ministros en la multiplicacion de los panes o hectareas de Aranco, i segun lo que usias descubran, aprovechar la ocasion para ensayar en los fabricantes de escaleras de plaza, las buenas condiciones de estos artefactos, principiando por el principio.

## COSAS DE MAJIA.

Soi uno de los asistentes mas asiduos a las sesiones del Congreso, como ustedes deben suponerlo; i un día de estos me quedé dormido a la mitad de uno de tantos discursos de largo aliento, pronunciado por un orador nivel que no hace al caso nombrar.

Ignoro cómo el portero no se apercebí de mi presencia, i me dejó encerrado, ni mas ni ménos que si hubiese sido uno de tantos padres de la patria, de cuya importancia negativa, el portero ni el público se han apercebido hasta ahora.

Como yo he dormido, ¿quién sabe lo que me pasó? Yo me desperté en medio de una oscuridad tan profunda, que segun el dicho del estebé, estaba como el cielo como llama una beata conocida mia, habiendo estado el cielo en escritorio.

¿Cómo es de aquel timbo, i en cantidad de copias? Dí cuatro pesos vaciando, hechas contra las copias i las barandas, tentativa peligrosa, a que parecia necesario renunciar. Miro con todos lados; esperé un mui tiempo; las tinieblas son tan espesas que pueden revararse con una navaja.

Peró algo brilla en el suelo con esa luz azulada del azufre que imprime mayor pavor a las sombras. ¿Es acaso un fósforo que se me ha caído con el pié?

Procuro tomarlo con los dedos, i encuentro un cuerpo metálico, armado de una lente, tras del cual vive una chizpa de lumbré. Es una linterna.

Oh! me ocurre un pensamiento súbito. El diablo anda por aquí. Esta es la Linterna del Diabolo, no cabe duda. Si no está en este momento repantigado i durmiendo a pierna suelta en algun sillón de ministro, es seguro que ha estado en la sesion, i se le ha quedado olvidada la linterna, lo mismo que a mí se me quedó olvidada la persona en esta galería.

En todo caso, bienvenido sea el hallazgo, i procuro utilizarlo para encontrar alguna salida.

Reanimo inmediatamente la luz, i esta lanza un fulgor inesperado, deslumbrador; la sala semicircular se ilumina como por encanto como si estuviesen encendidas las cien lámparas de la cámara.

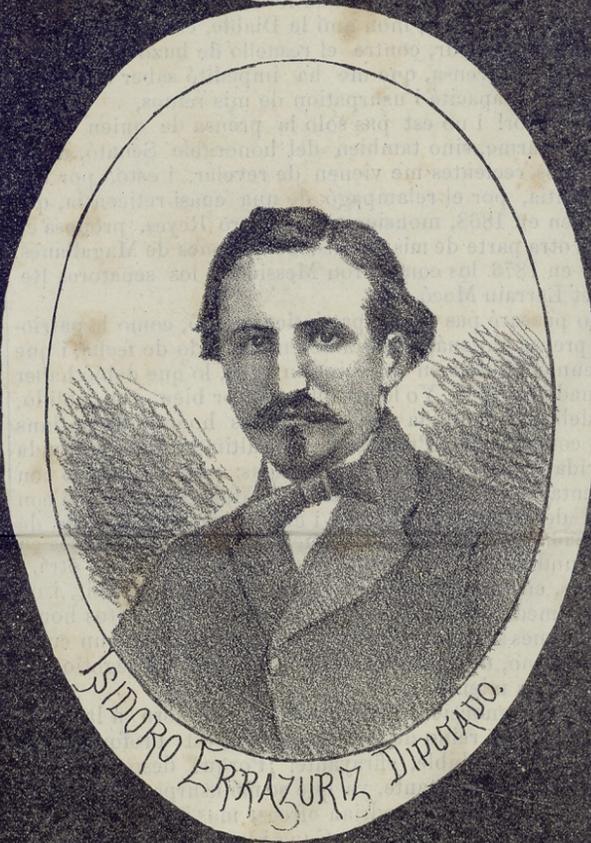
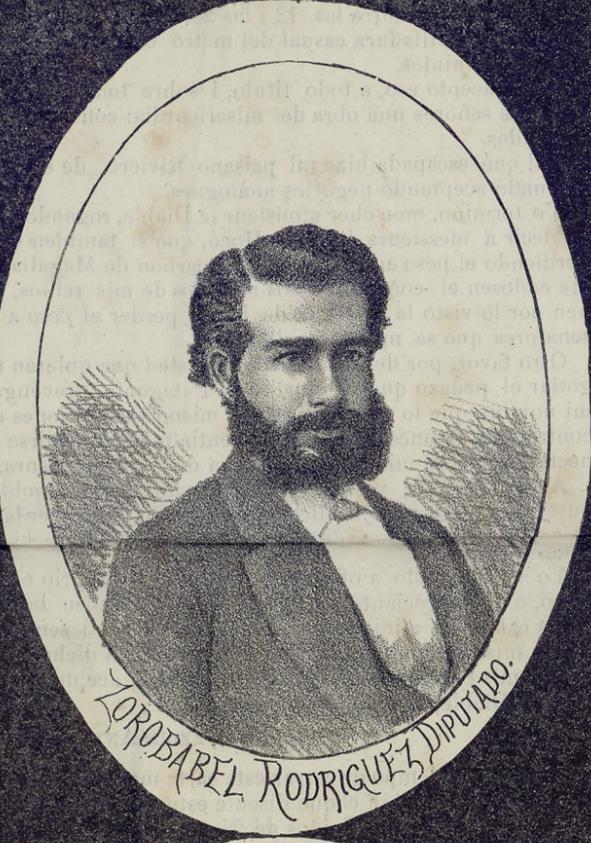
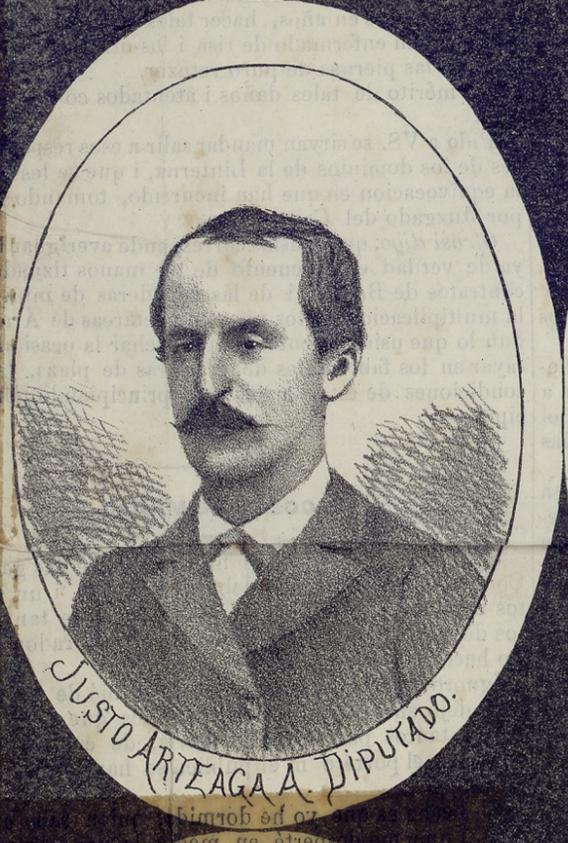
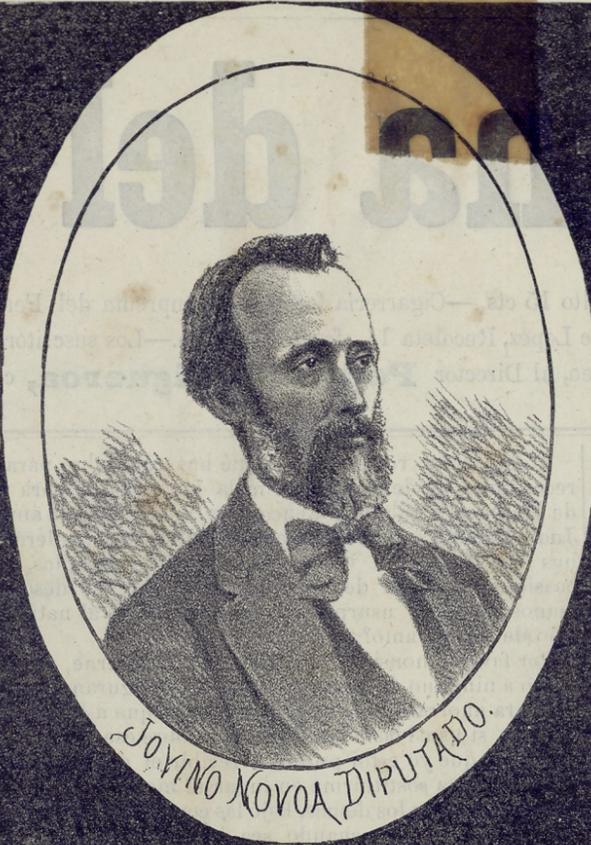
Las galerías aparecen llenas de espectadores como en sesion solemne.

Por entre los sillones de los diputados circulan un grupo de asientos todavia, un enjambre de personas cuya figura yo he visto en alguna parte.

¿Que es esto? Es una sesion imprevista en las horas de la noche, i de que yo no tenía noticia? ¿O es el lente de la Linterna que me hace ver visiones i que me juega una burla de majia?

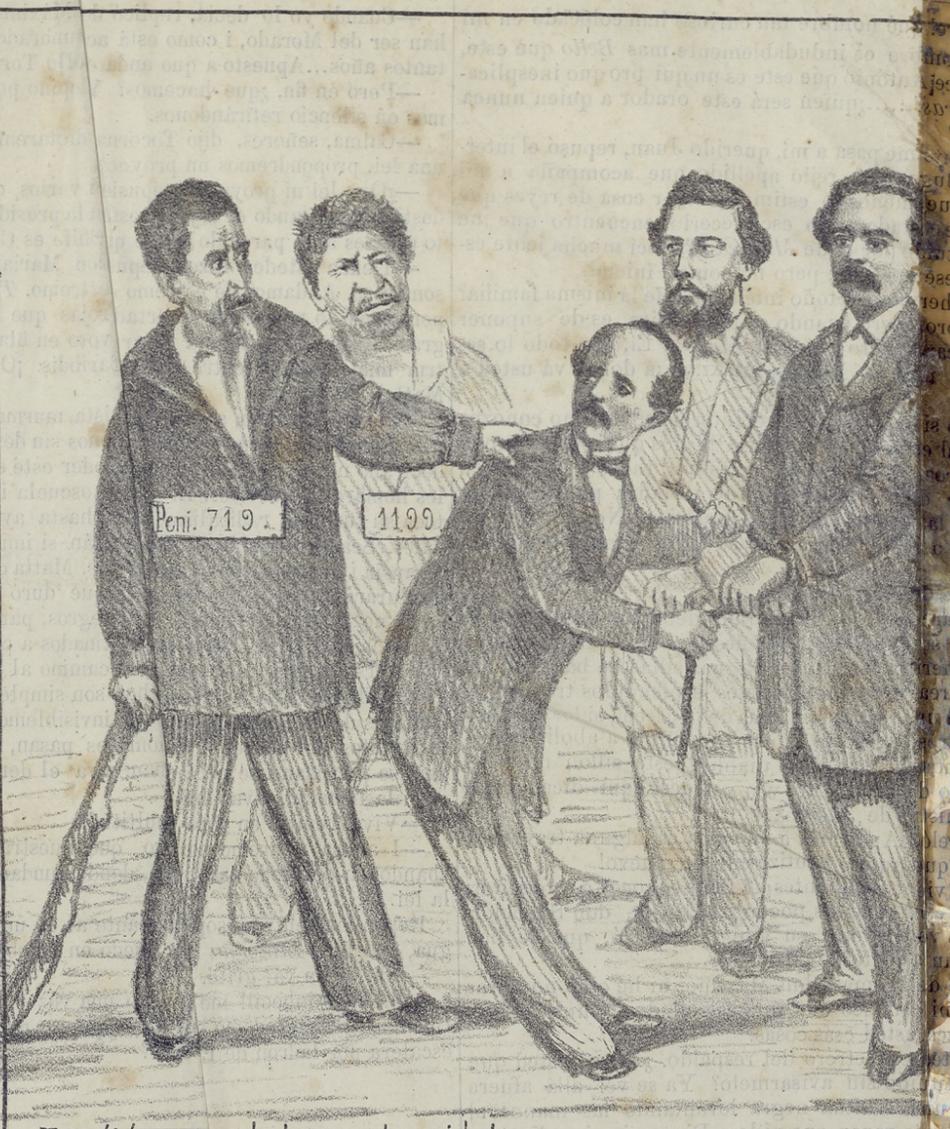
Los semblantes de esos señores, tienen el tinte lúgubre de los muertos, ¿O es la luz de esta perversa capdela que les dá ese color? Escuchemos lo que hablan.

El fantasma mas inmediato a mí, se habia acercado a mi sillón, i examinando el letrado que tenia al respaldado, exclamaba:





*Ambrosio.*—I no te hierva la sangre en las venas, al defender los allanamientos con las leyes inglesas!—Eh! señores, ¿que hago con este querido gringo?.....



*Bandidos.*—¡a bolsa o la vida!  
*Senador Rye.*—Hombre! qué apuro! Esperen ustedes que acabe de votar a los Jues, i luego hablaremos.



...no es! Para no levantar empujito interiori exterior, la Linterna, en comision de Mister John Bull, a dar de los intereses de la deuda inglesa, ha dispuesto rematar los mas preciosos inmuebles de la Nacion... Vamoa oferta por este negrito de goma elastica; no ha habido puño capaz de abollarlo, i es un dije de habilidader. Los interesados los lofes numeros 2,3,4,5, i 6 esperen un poco. —Ea, señores! ahora es el momento de hacerse de estos interesantes monitos us bellas carteras, que antes no han podido obtenerse a ningún precio! — Al contado, señores; no hai confianza en lsituacion... de los postores.

Lit. Schrebler, C. del Estado, 38

—Hombre! qué nombre tan curioso han colocado en mi sillón! mi nombre es indudablemente mas Bello que este, no te parece Antonio que este es un qui pro que inexplicable? Contreras!.....¿quien será este orador a quien nunca nombrar?

—Otro tanto me pasa a mí, querido Juan, repuso el interpellado: en lugar del reijo apellido que acompaña a mi nombre, i que menos lo estimo por ser cosa de reyes que por haberme costado tanto esclarecerlo, encuentro que me lo han sustituido por el de M. Lira. Conocí mucha jente estimable de ese apellido, pero no con tal inicial.

—Será un hermoso retoño intelectual de la misma familia?

—Lo ignoro, pero cuando se llama Lira, es de suponer que sepa tocarla. Pero allí veo a Mujica. El, que todo lo sabe nos dará noticia. Eh! don Máximo ¿a donde vá usted a sentarse?

—Maldito si lo sé, contestó el interrogado. Si no conozco esta casa; tal está de cambiada. Oh! los que nos reemplazan a nosotros, pobres viejos acostumbrados a legislar en cocinas, han de ser hombres mui grandes puesto que se edifica para la posteridad estos palacios. No sé quien me dijo que mi asiento estaba por aquel extremo del anfiteatro.....

Aquí deba de ser.....

No me parece mal. Este sillón debe ser inglés por lo comfortable: sin embargo, confieso que me encuentro en espaldas; preferiría nuestras antiguas sillas de baqueta, sin deberle un real a nadie, que estos esplendidos tronos que nos pondrán un día a las puertas de la cárcel, si los que han de ser nuestros sucesores, no se apresuran a abolir la prisión por deudas. Pero ¿qué diablos! este sillón no es el mio; bien lo decía yo. No vén ustedes? aquí dice, señor Barceló Ministro de Justicia.

—Yo, Barceló! Apostaría a que esta es alguna travesura del morado que quiere bautizarme de nuevo!

—Bah! aquí viene Sanfuentes; él debe conocer a este señor; como es tan amigo de los poetas.....Ola, don Salvador, ¿mui buenos versos hace su amigo Barceló, que le han acomodado un asiento de Ministro?.....

—Siempre de bromas, don Máximo! ni he oido nombrar a ese señor, ni conozco una sola estrofa de su musa. Pero, ¿de donde saca usted esas cosas?

—Mire usted ese letrero del respaldo. ¿No vé usted que me han destituido sin avisarme? Ya se vé! allá afuera han puesto una estatua negra levantando las manos al cielo; debe ser la razon que pide a Dios misericordia, por los disparates que aquí dentro se hacen.

—No ría así, de cosas tan serias, don Máximo, i ocupemos nuestros asientos. Usted sabe que hoy hai Congreso jeneral i la hora avanza.

En ese momento, otro personaje pasaba i repasaba, en busca de su lugar, i no encontrándolo llamó al portero.

—¿Dónde está mi asiento, Romero?..

—Allá voi mi señorito! ¿El asiento de su señoría, el señor Renjifo, secretario del despacho en el departamento de hacienda, es este?

—No sé, no sé, no sé que dice ahí: Señor Ministro de Hacienda Barros Luco? Yo me llamo Renjifo.

—Entonces, no sé mi señorito; a mí me habian dicho.... Pero, ahí veo en el suelo un papel; quizá se habran caido los rútolos... Díguese leer su señoría, si está aquí su nombre.

—Esto no es un rútolos: es un apunte de un discurso de un señor Zejers, contestando a don Jovino en defensa de otro señor Echáurren.

—Ah! perdone, señorito; ese es asunto de dos nacionales que han tomado cartas en lo que no debieron meterse, por ser asuntos estraños a su bandera! Ya se vé, como andaban sueltos, como moros sin señor, los unos tomaban cartas de un lado a pique de tiznarse hasta los ojos, los otros de otro. Es verdad mi señorito que no es este el asunto de que se trata, pero yo no puedo prescindir de largar la sin fueso.....

Al mismo tiempo, otro episodio tenía lugar sobre la tarima de la presidencia. Un personaje de fisonomía inteligente i astuta, algo encorvado, i cuya marcha era dificultosa, habia trepado despues de penosos esfuerzos i colocado bajo el dosel. Mas al tomar asiento en el mas alto puesto, acababa tambien de reparar como los otros, en el rútolos del respaldo. Se había acercado mas, i por último sacando su lente lo leía i releía con minuciosa atención.

—Matta! murmuraba entre dientes, Matta! esta no cuele! Matta presidente! ¿Qué Matta será este?.....don Eujenio? no por cierto, aunque lo mereciera. Vamos, don Victorino, usted que todo lo husmea, descifre me este enigma, añadió dirijiéndose a un caballero de ojitos inteligentes i nariz astuta.

—Yo? bueno estoi para Edipo, señor don Diego José; que Dios me perdone, no puedo reconocer a nadie, ni nada de lo que pasa a mi derredor.

—Pero esta es la mas gorda, don Victorino; venga, lea usted, lea.....

—Vamos, don Diego, está usted mui viejo; no veo qué pueda causarle tanta estrañeza.

—¿Pero que no esta usted leyendo; Matta, presidencia de la Camara?

—Qué Matta, ni qué niño muerto; Matte, dice, i no Matta! qué ocurrencia!

—Usted sí que no alcanza a ver; si hai una A mas grande que la puerta gotica del templo de San Miguel.

—Error del portero don Diego, i nada mas. ¿Como puede usted suponer que Matta el enemigo jurado de toda presidencia, haya abandonado la peaña de su altar para rebajarse a presidente de camara? En fin Matte, es hombre de orden i ¿qué ruido es ese...? Tan pronto empieza la leona!

—Señor presidente, esto es intolerable, es necesario despedir a Peluca; todo lo equivoca i terjiversa, dijo un fantasma jóven. No hai un asiento que no tenga su nombre cambiado.

—Cuando yo lo decía, replicó don Máximo, estas bromas han ser del Morado, i como está acostumbrado a hacerlas de tantos años... Apuesto a que anda en ello Torres.

—Pero en fin, ¿que hacemos? Yopino porque protestemos en silencio retirándonos.

—Calma, señores, dijo Tocornalictaremos un acuerdo, una lei, propoñdremos un proyecto

—¿Que lei ni proyecto, repusier varios, cuando estamos destituidos, cuando el rojismo está, la presidencia. ¿Han visto ustedes algo parecido desde quehile es Chile?

—Tienen ustedes razon, repuson Mariano, tomando su sombrero. Andamos de extremo extremo. *Timeo danaos...* pero temo lo mismo las libertadesojas que las tiranias negras. Entre Torquemada i Marafoto en blanco. Pobre patria mia! siempre entre Scila iaribdis. ¡O el arzobispo o Matta!

Este don Mariano, siempre peista, murmuró Garcia Reyes. Si señores, vámonos, pero vámonos sin desconfiar ni maldecir; no nos alarmemos porque poder esté en manos de tales hombres o partidos. El poder escuela i es crisol. Hoy toca su turno al radicalismo, do hasta ayer a los clericales. Sea en hora buena. Estoaerán si imitan en su intolerancia i exclusivismo a sus anodas. Matta con bonete rojo no durará mas en el poder qlo que duró Valdivieso con mitra negra. Por lo demas, rojo negros, pardos o blancos, ¿que importa? Unos i otros están destinados a compensarse, a moderarse, a limitarse, abrien el camino al verdadero elemento liberal. Los hombres doi son simplemente los precursores de un orden de cosas que invisiblemente arrastran los vientos del porvenir. Los ombres pasan, las ideas quedan, se purifican i se perfeccan; viva el derecho, la justicia i la libertad, viva Chile!

—Vival repitió en coro la multitud.

—I ahora retirémosnos, ro que nuestras sombras no abandonen del todo este reto, donde fundamos el culto a la lei.....

Repentinamente un soplomejante al de un fuelle de fragua, apagó la *Linterna* i to quedó en tinieblas.

—Eh! quien vá? grité.

—Silencio inbecil! me roddió una voz parecida a la de Lucifer, arrebatandome el rollo, ¿quieres que te envíe a la escalera por ladron de Lirnas?

YORICK.

#### ESRITISMO.

Los espiritistas i el ppe Leon, han tratado en sus últimas conferencias la fassa cuestion de si Pinto debe su triunfo a los unos o a lotros.

Los jesuitas decian: candidatura, aunque aparentemente combatida por intervencion divina, fué consagrada por la revelacion. I profetas precursores de Matta la habian pronosticado tambien desde el año 28. Se vé pues que el jesuitismo por dio de la revelacion ha tenido una parte activa en el resultado.

Los espiritistas replaban: no, señores, ustedes quieren ahora aprovechar del abajo ajeno. El triunfo es exclusivamente debido al esritismo. Es cosa averiguada i fuera de cuestion, que el cididato ha sido creado i apoyado por los espíritus, puto que nunca hubo intervencion oficial. El futuro prelente, fué en otro tiempo, el mismo Anibal que puso en prietos a Roma, despues de haber viajado desde el prinpio del mundo por varios planetas. En Jupiter fué ministro; en Saturno canónigo; en Urano vice-almirante; i haespíritus evocados que aseguran que en Venus, aun fué un dama principal i mui cumplida. Hai ademas noticias fidegnas que en política i relijion, ha sido alternativamente cada planeta, conservador, liberal i aun rojo; católico libre-pensador, i hasta mormon.

Así pues, los espíritus de todos los mundos planetarios, lo han apoyado enste por ser el único candidato aceptable a todos los guss, i por sus méritos contraidos en los otros. Lo que don Anibal no ha sido en los planetas, es nacional, pero se pera que lo será en la tierra.

Usted sabe que esta conferencia hizo arder a Troya. Los espiritistas no pueron entrar ya sin tarjetas, i se han publicado folletos aienres que se venden en las librerías.

Una pequeña espiritista.

#### CHISPORROTEOS.

Don Albaro lechado su sermon a ciertos honorables invocando el bia nombre de la patria ante el extranjero, para que dejen de sacar los trapitos al sol.

—Déjelos, señor no sea bueno! ¿Que le importa a nadie que el extranjero forme tal o cual idea de las honorabilidades individuales?

—Que la forme linto, eso es otra cosa; porque, en fin, Pinto tiene que forrar su ministerio i necesita conocer a los hombres.

Ya andan diciendo por ahí que solo los nacionales han quedado limpié de cara i manos.

—Déje a los denas que se hagan la policía a su modo i se presenten doncitos.

Aquí no hai nas extranjero que don Anibal.

Me place ver al *Estandarte* predicando desde su púlpito sobre finanzas i empréstitos. Las beatas están saliendo mui modificadas i ya no murmuran sino sobre economía política.

El *Estandarte* opina contra los empréstitos, i está por las resiones de partidas inútiles en el presupuesto.

—Ucho temo que vaya a pedir la supresion de los sueldos de obispos, como primera inutilidad.

—Ucho ruego que no lo haga.

Se ha hablado del establecimiento de una sociedad para trabajar por la emancipacion moral de la mujer.

Creo que la moral de la mujer, la honorable del senado, la ilustré de las municipalidades i la exelencia de los gobiernos, andan emancipados de cuanto há.

Sin embargo; en materias de emancipacion de la mujer, hablea los socios con el dueño de casti, que es el clero. Ya les contestará con una trauca.

Los señores diaristas, que en los tiempos de antaño eran simbolizados por el perro i el gato, estan desde la época de las dos triples alianzas, a partir de un confite.

Sus polémicas son canastillos de dulces i de flores, sus cortesias son cambios de almendras i pastillas; se les ve sonreir, sentarse juntos en las Camaras i departir amablemente como lo haría una bandada de tórtolas.

Ello arguye un paso avanzado en la cultura i en el buen tono.

Libreme Dios de arrojarles una manzana de por medio, pues cuando los dioses están de amores, los humanos deben temblar de que se renueven las tempestades.

Pero.....no sé adonde me lleva tan alta filosofía.

Ah! ya recuerdo! al principiar este suelto, quise hablar de un bello trozo de Arteaga.

Aquel trozo de su discurso contra el vandalaje judicial en que decía:

—No creo en la infabilidad de Camaras, ni de presidentes de Cámaras, i ni aun creo en la infabilidad de los Pontifices ni de los Concilios; solo creo en la suprema infabilidad de Dios!

Zorobabel que comenzó a oir este credo, tan distinto de los que él reza, dió un brinco mas alto que la torre de la Catedral, i hundió la frente en el sillón, aterrado.

—Un medico, señores, por caridad.....!

Felizmente no he sido yo quien haya tirado esta manzana, mas grande que la que Eva dió a comer a Adan, i que ha causado todos los disturbios de la humanidad.

El dibujante.—No embrome señor Diablo, ¿a que me hace usted trabajar estos retratos de diputados?

—Hombre! es nada mas que una prevision por si se pierden los orijinales. En esta confusion de partidos.....ya vé usted la posibilidad.

—¿I los Jueces? tambien podrian robárselos?

—Eso es otra cosa. Póngame usted a los jueces bien parecidos; porque interesa a todo el mundo saber quienes van a ser los dueños i señores de las partes mas nobles i fundamentales de nuestras humanidades. ¿Entiende usted?

—¿I a Enriquez?

—¿Al Alcalde municipal? Ese, por las ganas que tienen los hermanos cristianos de la nueva Municipalidad de comérselo.....por lo gordito.

El número de los oradores aumenta. Bueno! Son las crias de los viejos partidos que desplegan las alitas al aire, se sacuden i echan a trinar el pico.

—¿Qué lástima que, en lugar de salir de la cáscara, nuevos partidos, lo que salen son nuevos partidarios de los partidos gastados!

Blanco Viel será una buena figura parlamentaria. Por hoy es una esmaltada verdura de primavera: un poco mas de sol i podrá ser un manjar..... para los que van a morir, no para los inmortales.

Es el cisne de palabra blanca i piquito negro, que canta el fin de las epocas pasadas.

Jordan me ha dejado con la miel en los labios: iba a desarrollar sin duda sus principios políticos, pero apenas le permitieron espresar que era partidario de Isidoro.

Muchos creen que se equivocó, por decir Federico.

Eso tiene no dejar hablar para explicarse.

Jimenes, diputado al parecer el mas *pacífico*, solo se ha hecho conocer todavia por un razgo de intervencion guerrera.

Terciando entre Blanco Viel i Jordan, ha dicho:

—Lo que siento es que el primero haya perdido tiempo en contestar al segundo, porque, francamente, esa contestacion es honrra para la persona a quien se dirije.

Por lo visto el honorable Jimenez, quiere la honorabilidad para sí solo, i no la consiente para sus colegas! Vaya una avaricia!

Pues me gusta el puñete del honorable i guerrero Jimenes. Es mas que un golpe oratorio, un golpe de chapitatos o de taba.

El diputado Jara en su proyecto de impuestos de aduana, grava la introduccion del papel de imprenta con un 15 por ciento.

Cada uno pide para su santo, i yo para el mio.

El papel de imprenta ha subido de un año acá al doble de su costo, i no es esto lo peor, sino que no se encuentra en todo Santiago un pliego de papel de litografía, razon porque la *Linterna* ha demorado en esta vez su aparicion.

Como el honorable Jara no es impresor ni dibujante, ignora donde le aprieta el zapato.

Pero si alguna vez el honorable diputado tiene que salir en la *Linterna*, no será culpa mia sino del papel, que no salga buen mozo.

Ya sabrá entonces, dónde aprieta, i estoi cierto que su amabilidad se apresurará a disminuir cuanto se pueda esas 15 tachuelas del zapato.

#### LA LINTERNA.

Se publica eventualmente, i solo se entiende por números con sus abonados.

Admite artículos que se le dirijan, i los paga a sus autores, comprobando con algun signo, la propiedad.



